

05/2012

8 febrero de 2012

Francisco J. Ruiz González

PUBLICACIÓN DEL DOCUMENTO
“DEFENSE BUDGET PRIORITIES AND
CHOICES”

PUBLICACIÓN DEL DOCUMENTO “DEFENSE BUDGET PRIORITIES AND CHOICES”

Resumen:

El Departamento de Defensa (DoD) de los EEUU acaba de publicar un nuevo documento, con el título “Prioridades y elecciones del Presupuesto de Defensa”, en el que se plasman las guías estratégicas sobre inversiones para los años fiscales 2013-2017.

Abstract:

The US Department of Defense (DoD) has made public recently a new document, titled “Defense budget priorities and choices”, in which is established the strategic guidance for investments during the Fiscal Years 2013 to 2017.

Palabras clave:

Estados Unidos, presupuesto, Defensa.

Keywords:

Unites States, budget, Defense.

INTRODUCCIÓN

El Departamento de Defensa (DoD) de los EEUU acaba de publicar un nuevo documento, con el título “Prioridades y elecciones del Presupuesto de Defensa”¹, en el que se plasman las guías estratégicas sobre inversiones para los años fiscales 2013-2017, y que responde a la exigencia del “Acta de control de Presupuesto” de 2011 de un recorte de 487.000 millones de US\$ para el DoD en una década, de los cuales 259.000 millones corresponden a los cinco primeros años. En base a esta previsión, el DoD solicitará un presupuesto base de 525.000 millones para el año fiscal 2013, que subirá hasta los 567.000 millones en 2017. La fuerza resultante, aunque más reducida, continuará siendo ágil, flexible, preparada, innovadora y tecnológicamente avanzada.

Los recortes se realizan en un contexto histórico en el que los EEUU están finalizando una década de conflicto en Irak (de dónde las últimas tropas salieron en diciembre de 2011) y Afganistán (dónde se prevé que en 2014 las fuerzas locales hayan asumido la plena responsabilidad sobre la seguridad del país). La disminución del Presupuesto (un 22% desde el máximo de 2010, ajustado por la inflación), es muy similar en porcentaje a la producida tras Vietnam o tras el fin de la Guerra Fría, pero con la diferencia de que afectará sobre todo a las partidas extra de conducción de los conflictos y no al presupuesto base, y de que no serán recortes lineales que reduzcan la operatividad del conjunto de la fuerza, sino que se ajustará la estructura de la fuerza a lo que realmente se pueda mantener.

Las líneas básicas de actuación para la reducción presupuestaria son tres:

UN USO MÁS DISCIPLINADO DE LOS DÓLARES ASIGNADOS A DEFENSA

A los 150.000 millones ahorrados desde 2010 reduciendo duplicaciones, gastos en operaciones, costes de personal y optimizando los procesos de adquisición, se prevé sumar otros 60.000 millones con medidas como un mejor uso de las TI, de los sistemas de negocio y empresa, una mejor gestión de los inventarios, reducir los contratos de servicios, anular las subidas al personal civil o, incluso, limitar los viajes oficiales. La continuación del programa BRAC (*Base Realignment and Closure*) es también primordial para reducir costes.

APLICACIÓN DE LA GUÍA ESTRATÉGICA A LA ESTRUCTURA DE LA FUERZA Y A LA INVERSIÓN

La reducción prevista es imposible si no se recorta la estructura de fuerza y se retrasan, reducen o, en algunos casos, se eliminan inversiones previstas. Este apartado es el más

¹ Disponible en http://www.defense.gov/news/Defense_Budget_Priorities.pdf.

extenso del documento, y se articula en los siguientes epígrafes:

Orientar la estructura de la fuerza y las inversiones hacia el Asia-Pacífico y el Oriente Medio, mientras se mantienen las alianzas clave en otras regiones

Destaca la prioridad a las fuerzas navales y aéreas, para su uso en el Pacífico (pensando en el desafío de China a largo plazo), frente a la preponderancia que tuvieron las operaciones terrestres en la última década. En Europa, aunque se reitera el compromiso con la OTAN, se retirarán dos Brigadas mecanizadas. La presencia avanzada se sustituirá por la realización de ejercicios, por una presencia rotatoria, y manteniendo las capacidades de asesoramiento a socios y aliados.

Planeamiento de fuerzas que permita derrotar a un gran adversario en un teatro de operaciones y disuadir una agresión en otro

Se renuncia a la tradicional exigencia de ser capaces de librar dos conflictos principales simultáneamente, confiando la disuasión en el segundo teatro a la capacidad de imponer costes inasumibles a un potencial agresor. Las principales consecuencias son en el ámbito del transporte estratégico aéreo (dónde por ejemplo se darán de baja los 27 C-5 y los 65 C-130 más antiguos), y en el de la disuasión estratégica (en el que se decide mantener la triada nuclear: bombarderos, submarinos y misiles basados en silos terrestres).

Protección de las inversiones clave en capacidades avanzadas tecnológicamente, necesarias para afrontar las amenazas anti-acceso

Las prioridades son en el campo del contraterrorismo (operaciones especiales, UAV's, ISR, etc.), las ciber-operaciones, la proyección de la fuerza, la defensa antimisiles balísticos, los sistemas espaciales, la contra-proliferación de armas de destrucción masiva, y la ciencia y tecnología.

Los programas que sufren cancelaciones, recortes o retrasos son muy numerosos, e incluyen el *Joint Strike Fighter*, el vehículo de combate terrestre, la munición conjunta aire-tierra (JAGM), el Bloque 30 del *Global Hawk*, la modernización de los helicópteros del *US Army*, o el sistema de satélites meteorológicos de la Defensa (DWSS).

No mantener un tamaño de la fuerza orientada a llevar a cabo grandes operaciones terrestres prolongadas en el tiempo, pero sin perder la experiencia acumulada

Se reducirá el tamaño del *US Army* de 570.000 a 490.000 efectivos, y del *US Marine Corps* de

202.000 a 182.000, cifras que en todo caso son todavía superiores a las previas al 11-S de 2001. Si en el futuro fuese necesaria una campaña terrestre prolongada con rotaciones, se movilizarían las reservas (que dispondrán de más adiestramiento y capacidades). Las fuerzas terrestres mantendrán sus capacidades de asistencia a los ejércitos de otros países y las de adiestramiento en contrainsurgencia. También se prestará atención al mantenimiento de habilidades clave en la industria nacional de defensa.

LA FUERZA PROFESIONAL (AVF, ALL VOLUNTEER FORCE)

La AVF es vital para la seguridad de la nación, pero sus costes han subido a niveles insostenibles en la última década. El cuidado de los heridos, las familias y los veteranos tendrán prioridad absoluta. Las pagas y beneficios de personal suponen 1/3 del presupuesto de Defensa, pero los recortes en esta área sólo serán 1/9 de los totales. Se mantienen las subidas de sueldo previstas para 2013 y 2014, pero a partir de 2015 la subida será menor. Se aumentarán las cuotas del seguro médico a un colectivo concreto, los menores de 65 años, que decidieron pasar voluntariamente al retiro, y que están en disposición de trabajar en el sector civil, y se hará una revisión a fondo de todo el sistema de retiro.

CONCLUSIÓN

Como conclusión, el documento destaca que la Fuerza Conjunta de 2020 seguirá siendo, pese a los ajustes, la fuerza militar más fuerte del mundo, plenamente capaz de proteger la seguridad nacional de los EEUU y su liderazgo global.

*Francisco J. Ruiz González
Capitán de Corbeta (DEM)
Analista Principal del IEEE*